

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

92

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 7: 25-52

Juan 7:25-31

“Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarlo? Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo? Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea. Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió. Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora. Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?”

Juan 7:32-36

“Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen. Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir. Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos? ¿Qué significa esto que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir?”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Jesús se fue de Jerusalén porque querían matarlo, luego regresó y comenzó a enseñar en público ¿Por qué no lo atacaron? Aparte de la explicación del texto, qué otra posibilidad podríamos suponer.*
- 1.2 *¿Qué ocurrió para que mucha gente creyera en Cristo?*

Respuesta:

- 1.1 La primera razón del por qué no le atacaron ni siquiera verbalmente fue debido a lo que el mismo texto dice: “pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora” y que también se basa en Eclesiastés 3.1-2a “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir...” La segunda razón del por qué no reaccionaron, fue porque fueron tomados por sorpresa. Ellos no creían que Jesús se atrevería a regresar a Jerusalén y cuando lo vieron, no atinaron a decir nada. La tercera razón debemos buscarla en sus propios temores. Odiaban a Jesús y hablaban mal de él, pero de frente no se atrevían a confrontarlo y también porque temían al pueblo que podría reaccionar en contra.
- 1.2 “Muchos de la multitud creyeron en él” y creyeron por las señales que había hecho. Hay gente que cree porque se les explicó y entendieron bien el mensaje, otros creen porque han encontrado evidencias históricas, arqueológicas y racionales para aceptar a Cristo; otros creen por el testimonio de algunos cristianos, pero también están los que solo pueden creer si ven claras señales de parte de Dios. Necesitan ver milagros y vivir lo sobrenatural. Su fe se basa en lo las evidencias que van más allá de la normalidad. Sin embargo, muchas veces Dios salva por medio de lo que algunos consideran una “locura”. Como escribió San Pablo: “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado.” (1 Corintios 1:21-23^a)

- 2.1 *¿Qué hizo reaccionar a los fariseos y a los sacerdotes para tomar la decisión de apresar a Jesús?*
- 2.2 *“Los fariseos enviaron alguaciles...” ¿Qué es un “alguacil”?*

Respuesta:

- 2.1 La murmuración de la gente en contra de los fariseos y sacerdotes los hizo reaccionar: “mirad, habla públicamente y no le dicen nada. ¿No habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?”. Probablemente este comentario hizo rebalsar el vaso y no aguantaron más. Podían tolerar muchas cosas, pero eso era demasiado. Por eso actuaron de inmediato. Esto nos enseña acerca de lo que puede hacer la murmuración en una comunidad o en la iglesia, porque a muchos les importa demasiado lo que opinan los demás y solo reaccionan por lo que oyen decir. Son capaces de cualquier cosa con o sin razón.
- 2.2 Un alguacil es “Un oficial inferior de justicia, que ejecuta las órdenes del tribunal a quien sirve”. En griego se emplea la palabra *υπηρετες* (*hupéretes*) para referirse a un “asistente, ayudante, colaborador, sirviente, guardia”. Probablemente eran los guardas del templo que estaban también al servicio del Sanedrín y al de los sacerdotes.

Juan 7: 37-39

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mi y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que había de recibir los que creyesen en él; pues aun no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

- 3.1 *¿El último día de qué fiesta se refiere aquí?*
- 3.2 *La frase “como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” ¿de qué Escritura se trata? ¿cómo son los ríos de agua viva? ¿por qué dijo Jesús que esos ríos correrán del interior de la persona que viene a él?*
- 3.3 *¿Quiénes recibirían el Espíritu Santo?*

Respuesta:

- 3.1 Era el último día de la fiesta de los Tabernáculos, también llamada la Fiesta de la Cosecha o de la alegría. Algunos simplemente la llamaban “La Fiesta” porque era para ellos la más importante. W. Barckay nos describe así lo que sucedía: “En cada día de la fiesta la gente se acercaba al templo con sus ramas de palmeras y de sauces. Formaban una especie de techo o telón con ellas, y marchan alrededor del altar mayor. Al mismo tiempo un sacerdote tomaba una jarra de oro que contenía tres *logs* - algo más de un litro- y bajaba al estanque de Siloé donde lo llenaba de agua. Lo llevaba de vuelta pasando por la Puerta del Agua mientras los fieles recitaban Isaías 12:3 “Sacaréis con gozo aguas de la fuente de la salvación.” Se llevaba el agua al templo y al altar y se la derramaba sobre éste como ofrenda a Dios. Mientras se llevaba a cabo esta ceremonia, el coro de los levitas cantaba el *Halel* -es decir, los Salmos 113 al 118 con el acompañamiento de flautas. Cuando llegaba a las palabras “Alabad a Jehová” (Salmo 118:1) y a las palabras “Oh Jehová, sálvanos ahora” (Salmo 118:25) y por último a las palabras finales “Alabad a Jehová” (Salmo 118:29) los fieles gritaban y sacudían sus palmas hacia el altar.”
- 3.2 Existen varios pasajes a los cuales Jesús pudo referirse aquí, pero dos de ellos son los que más se aproximan a su dicho. Uno se encuentra en Zacarías 14:8-9^a “Acontecerá también en aquel día, que saldrá de Jerusalén aguas vivas, y la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno. Y Jehová será el rey sobre toda la tierra.” Y el otro en

Isaías 58:11 “Jehová te pastoreará siempre y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos, y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.” Se llama “agua viva” al agua que corre fluida y naturalmente, como por ejemplo, el agua de un manantial. Esto significa que si una persona con sed de Dios viene a Cristo y lo recibe. Y Cristo llega a formar parte de su vida, no solo que ya no tendrá mas sed, sino que su vida cristiana se desarrollará de manera fluida y natural. Sus palabras no serán vacías, porque serán palabras del Espíritu Santo que saciarán la sed de otros, es decir, que recibirán al Señor como él lo hizo.

- 3.3 Cuando Jesús habló del agua viva se refirió al Espíritu Santo. “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él, pues aun no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.” Por lo tanto, para todos los que creen es esta promesa. El texto dice literalmente “el Espíritu que iban a recibir los que creyesen en él, porque aun no había Espíritu”.

Juan 7:40-52

“Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente éste es el profeta. Otros decían: Este es el Cristo. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo? Hubo entonces discusión entre la gente a causa de él. Y algunos de ellos querían prenderle; pero ninguno le echó mano. Los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído? Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre! Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados? ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es. Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos: ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho? Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.”

- 4.1 ¿Cuántas opiniones diferentes acerca de Jesús encontramos aquí?
 4.2 ¿Qué impresionó más a los alguaciles?
 4.3 ¿Qué argumentos esgrimieron los fariseos para rechazar a Jesús?

Respuesta:

- 4.1 Vemos 3 opiniones diferentes: (1) Que era “el profeta” “verdaderamente es el profeta. (2) Que era el Ungido, es decir el Cristo (3) Que era un impostor: “¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?”
- 4.2 Los alguaciles o guardias quedaron impresionados de la manera que hablaba Jesús: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” y a tal punto que no pudieron ni siquiera tocarlo. Quedaron totalmente desarmados.
- 4.3 (1) El primer argumento para considerar que Jesús era un engañador fue: el poder político no había creído en él: “¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes?” Algunas personas aun hoy piensan igual, que para que una religión sea verdadera debe ser primeramente reconocida y creída por el Estado. (2) El segundo argumento, que tampoco el poder religioso más celoso de la Ley había creído en Jesús: “¿Acaso ha creído en él alguno de los fariseos?” Hoy también algunos consideran algo verdadero o falso por lo que diga la religión establecida. (3) El tercer argumento de rechazo se basaba en la ignorancia de los seguidores de Jesús, y que por ser tan ignorantes fueron fácilmente engañados, y no solo eso sino que esa ignorancia los convirtió en “malditos” de Dios. Esta gente recibía el nombre de “gente de la tierra” y la ley rabínica decía “Las masas que no conocen la Ley son malditas. Acerca de la gente de la tierra hay seis cosas establecidas: no les confiéis ningún testimonio, no toméis ningún testimonio de ellos, no les confiéis ningún secreto, no los hagáis guardias de un huérfano, no los convirtáis en custodios de

fondos de caridad, no los acompañéis en viajes.” (W. Barckay) Ante estos argumentos reaccionó Nicodemo diciendo que no debían juzgarlo sin escucharlo primeramente, y como respuesta presentaron su (4) cuarto argumento: la historia nos da la razón: “Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta”. Su mente estaba cerrada a todo lo nuevo, al extremo de limitar el llamamiento de Dios a los que habían surgido de una pequeña parte de Palestina.

II. Aplicación práctica.

1. Hay momentos que todos debemos dar nuestra opinión acerca de Jesucristo. Esta es una buena ocasión para que cada uno diga a qué conclusión ha llegado ¿Quién es Jesús? ¿Por qué creo en él?
2. Que cada uno responda a estas preguntas en dos minutos. Si alguno no lo sabe o no está convencido, no se preocupe. Lo importante aquí es que todos seamos totalmente honestos, y si uno no tiene una idea clara, es mejor que lo diga, porque todos estamos aprendiendo.
3. Si alguno está sintiendo sed de Dios, es decir, si tiene un vacío en su alma y quiere que se cumpla en él la promesa de Jesús “El que tiene sed venga a mí y beba y de su interior correrán ríos de agua viva” puede pedir que Cristo entre en su vida porque quiere recibir su Espíritu. El resto del grupo puede orar por él para bendecir su vida y fortalecerlo en la fe.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Esta lección puede servir para poner a prueba tu sabiduría y sentido común para manejar el grupo en un tema difícil. Si todos los miembros de tu grupo son nacidos de nuevo, no tendrás ninguna dificultad, pero si viene alguien que tiene una base equivocada o no cree en Jesucristo, puede que se sienta mal y no regrese si es tratado mal o descalificado en lo que dice. Recuerda el consejo de Pablo: “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, que con mansedumbre corrija a los que se oponen...”(2 Timoteo 2:24-25^a)
2. Deja que el Espíritu Santo fluya naturalmente de tu vida. No insistas ni presiones, porque el que da vida es el Señor.